

Inventario de frutales

En la última década ha crecido un 4,4% la superficie de árboles frutales en La Rioja, que asciende a 6.400 hectáreas

La Rioja cuenta con una superficie de frutales de 6.400 hectáreas, la mayor parte concentradas en las zonas de riego de Rioja Baja y Rioja Media. Estos datos, recogidos en el último inventario realizado por la Sección de Estadística de la Consejería de Agricultura, indican que en la última década ha crecido la superficie en un 4,4%. El Inventario de Frutales, que ya ha sido publicado, es fruto de la investigación de campo sobre un total de 73.000 parcelas y en él se recogen aspectos básicos para conocer la situación del sector en la Comunidad, como son estructura de cultivos, evolución de superficies, principales especies y variedades, densidades e infraestructura parcelaria.

El peral ocupa la tercera parte de la superficie plantada de frutales en La Rioja, seguido del melocotón (1.805 has.) y a corta distancia del manzano (1.194 has.), mientras que el ciruelo y el cerezo se reparten cada especie cerca de 600 hectáreas de cultivo. Las principales plantaciones se encuentran en las zonas de regadío de Rioja Baja y Media, concentrándose las mayores superficies en las localidades de Alfaro, Calahorra, Rincón de Soto, Albelda de Iregua, Lardero, Quel y Entrena.

Aunque, en general, la superficie de frutales se ha incrementado en la comarca en la última década (en torno al 4,4%), en los últimos tres años se han arrancado más de 1.300 hectáreas. Este efecto acordeón que se ha producido desde 1986 ha estado motivado por la política de la CEE de eliminación de excedentes (con prima por arranques de manzano y melocotón) y por las tendencias de mercado que han provocado un cambio significativo en las distintas especies

Texto: **Sección de Estadística.**

Fotografías: **José Antonio Elguea.**



Manzana de la variedad Royal Gala.



Melocotón Alejandro Dumas.



Pera Conferencia.

en función de su importancia comercial. Así, variedades de manzano como la Golden, Starking y Reineta han sufrido numerosos arranques, al igual que ha ocurrido con la pera Blanquilla, Roma y Limonera. En sustitución de las variedades más tradicionales, se han ido afianzando otras como la Smoothy y la Royal Gala, en manzano; la pera Conferencia; el grupo de las Baby Gold en melocotón; o variedades americanas en cerezo. Por contra, el ciruelo sigue manteniendo a la Claudia Verde como la variedad preferente.

En referencia al tamaño de las parcelas, el Inventario de Frutales indica que el 73,6% de la superficie total corresponde a fincas de menos de una hectárea y sólo el 14,6% se encuentran en parcelas de más de dos hectáreas. Aunque, después de analizar estos datos, la superficie media de las plantaciones de La Rioja se sitúa en 0,30 hectáreas, es probable que sea superior puesto que sólo se han consignado la ocupación real, no el tamaño de la parcela, y los datos no se refieren a explotaciones sino a fincas.

Este estudio muestra también el alto nivel técnico alcanzado por los fruticultores riojanos, su capacidad evolutiva y el esfuerzo realizado para adaptarse a las nuevas demandas de mercado. Prueba de ello es que, comparando los datos de los diez últimos años, se ha pasado de un 10% de formas obligadas a más de un 38%, lo que indica el grado de intensificación del sector. Además de ello, el 81,8% de las parcelas de manzano y el 68% de las de peral presentan unas densidades de plantación superiores a los 800 árboles/has.